



La Toz de Galicia

El gran problema de la <u>diabet</u>es es que no duele

Fecha: 26/10/02

URL: http://www.lavozdegalicia.es/ed_bergantinos/noticia.jsp?

CAT=124&TEXTO=1293175

ÁLVARO BALLESTEROS La diabetes es una enfermedad crónica que afecta en el mundo a 148 millones de personas, a dos millones y medio en España y a cerca de 200.000 gallegos. En el año 2025 se calcula que su incidencia se multiplicará por dos. Aunque a base de insulina se logra una cierta calidad de vida, la enfermedad acarrea muchos problemas para los que la padecen, y sigue siendo hoy una gran desconocida dentro de la sociedad. Lo asegura Teresa Lord, presidenta de al Asociación Compostelana de Diabéticos, que hoy estará de nueve de la mañana a siete de la tarde en Cee, en el colegio Eugenio López, explicando en un taller para diabéticos dirigido a los que padecen esta enfermedad en la comarca y a los que quieran informarse sobre ella, cómo es posible llevar esta patología crónica.

- -¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta cada día que pasa un diabético?
- -Uno de los principales problemas es una complicación crónica de la enfermedad que se llama neuropatía. Suele sucederle a gente mayor, y consiste en una pérdida de sensibilidad. No siente frío, ni calor, ni dolor. El gran problema de la diabetes es que no duele, y así, una pequeña herida en un pie, de la que un diabético mayor ni se entera, puede acabar muy fácilmente convertida en una gangrena que obliga a amputar. Esto es demasiado frecuente: los diabéticos tienen que cuidar especialmente sus pies.
- -Suele creerse que con insulina basta para vivir bien, ¿cómo se manifiesta la enfermedad pese a las inyecciones de insulina?
- -Existe igual. Afecta a los ojos, al riñón, a los pies, al corazón y al cerebro, que se puede dañar cuando el paciente sufre hipoglucemias.
- -¿Qué puede hacer un diabético para paliar tales problemas?
- -Seguir una dieta equilibrada, hacer ejercicio, culdar sus pequeñas heridas, etc. El gran problema es que el Gobierno no se preocupa en formar a gente sobre el tema, y así la desinformación se perpetúa con todos las trabas y los rechazos para el enfermo que ello implica.

Eduardo Eiroa (cee)